

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

Llamamiento del CICR para coleccionar fondos

El CICR hizo, a comienzos de junio, un nuevo llamamiento a los Gobiernos y a las Sociedades nacionales de la Cruz Roja para que presten el necesario apoyo, material y financiero, con objeto de proseguir sus actividades humanitarias en favor de las víctimas de los conflictos en África. En dicho llamamiento se prevé, para el período del 1 de junio al 31 de diciembre de 1979, un presupuesto de 35,8 millones de francos suizos, lo que supone el empleo de unos 5 millones al mes. El CICR indica a los potenciales donantes que, sin un apoyo rápido, se verá obligado a reducir las actividades de sus diversas delegaciones en el continente africano, lo que tendría penosas consecuencias para las víctimas a las cuales asiste.

Recordemos que el CICR despliega actividades en una docena de países directamente implicados en un conflicto, o que sufren sus consecuencias en lo humanitario. Unos 90 delegados —de los cuales 15, aproximadamente, puestos a disposición por Sociedades nacionales— prestan, a diario, su ayuda moral y material a las víctimas de la guerra, visitando a los prisioneros, asistiendo a los heridos, abasteciendo a la población civil, buscando a los desaparecidos y reagrupando a los familiares separados.

Zimbabwe-Rhodesia

La delegación del CICR en Zimbabwe-Rhodesia reanudó, el mes de mayo, sus programas de asistencia en las diversas regiones del país, tras una provisional interrupción debida a la inseguridad durante las elecciones. Desde entonces, la delegación, que dispone de un nuevo avión,

además de los dos pequeños utilizados para el transporte de los delegados y de los equipos médicos, ha efectuado varias distribuciones de socorros —sobre todo víveres— en las « aldeas protegidas » y en las misiones. Por razón del comienzo de la temporada fría, también se han hecho distribuciones de mantas, especialmente en el campamento de Seke, donde se alojan unas 300 familias desplazadas.

Por lo que respecta a la protección, los delegados del CICR visitaron, del 5 al 8 de junio, las prisiones de Wha Wha y de Chikurubi, donde vieron a 234 personas detenidas en virtud de las « Emergency Regulations ».

Uganda/Tanzania

En Uganda, el equipo del CICR residente en Kampala prosiguió, los meses de mayo y junio, sus actividades de protección y de asistencia en favor de las víctimas de los recientes acontecimientos.

Más de 3.600 prisioneros recibieron visitas en tres lugares de detención de la capital ugandesa, del 11 al 17 de junio; la visita a lugares de detención en provincias comenzó el mes de julio. Los delegados entregaron a la administración penitenciaria socorros de complemento para los prisioneros visitados: en especial colchones, mantas y víveres, así como medicamentos y jabón.

Por lo que atañe a la asistencia, el CICR continuó visitando, durante esos dos meses, las diversas regiones del país y aprovisionando los dispensarios y hospitales. Se entregaron medicamentos y material médico, por un valor aproximado a los 800.000 francos suizos, en los establecimientos visitados.

En Tanzania, un delegado y un médico del CICR visitaron, en junio, tres lugares de detención y dos hospitales, donde vieron a un total de 783 prisioneros. Se compraron socorros sobre el terreno para los mismos: víveres, medicamentos, camas, colchones, mantas, etc., por un valor aproximado a los 30.000 francos suizos.

Chad

Los delegados del CICR colaboran, desde el mes de mayo, en el traslado, en el avión del CICR, hacia el sur del país, de los familiares de prisioneros de guerra y de cierto número de internados civiles liberados, que estaban en la región de Abeche. Así, fueron liberados, en mayo, por las fuerzas armadas del norte, 1.500 internados civiles, que el CICR se encargó de trasladar a N'Djamena, donde fueron reagrupados en cuatro

centros, abastecidos y sanitariamente controlados por el CICR. El 2 de julio, todas esas personas habían llegado a sus aldeas de origen en el sur.

Paralelamente, se reagrupó en Faya a, más o menos, 100 mujeres y niños de los prisioneros de guerra, procedentes de diferentes puntos de los territorios del norte, para trasladarlos al sur del país. Sin embargo, los disturbios registrados, el mes de junio, en la capital chadiana obligaron a que se aplazase esa operación de la que deberían beneficiarse unas 1.000 personas.

El CICR evacuó, durante los combates en N'Djamena, a los heridos que trasladó a hospitales, que abasteció en medicamentos y material médico.

En el Tibesti, los delegados del CICR continuaron visitando y abasteciendo los campamentos de prisioneros de guerra en poder del FROLINAT.

América Latina

Nicaragua

La situación en Nicaragua se deterioró los meses de mayo y junio: los combates se extendieron prácticamente a todo el territorio del país. El CICR, en estrecha colaboración con la Sociedad nacional, tomó medidas de urgencia para prestar ayuda a las víctimas, tanto en Managua como en el resto del país.

La Cruz Roja centró sus actividades, el mes de mayo, en Jinotega, pequeña ciudad del norte nicaragüense, organizando convoyes de socorros alimentarios y médicos en favor de las personas civiles bloqueadas en diversos barrios a causa de los combates. Además, los vehículos de la Cruz Roja trasladaron a Managua heridos, para que recibiesen allí la asistencia necesaria.

El presidente de la sección local de la Cruz Roja de Jinotega, señor Enrique Ramón Pereira, pereció, el 21 de mayo, en circunstancias todavía no determinadas. El presidente del CICR envió un mensaje de pésame a la Sociedad nacional y a la familia del fallecido.

Por haberse reanudado con violencia en la capital, el mes de junio, los combates, el CICR hubo de enfrentarse de nuevo con una situación de urgencia.

Se hizo en Ginebra un llamamiento para coleccionar 2,7 millones de francos suizos, dirigido a cierto número de gobiernos y de Sociedades

nacionales, con objeto de lograr el apoyo necesario para proseguir las actividades de la Cruz Roja. Después, por razón del coste de los transportes, se aumentó esa cantidad en 1 millón de francos.

Dado que, sobre el terreno, las reservas de víveres y de medicamentos se agotaban rápidamente, se organizaron, en cooperación con la Cruz Roja Norteamericana, vuelos de socorro. De mediados de junio a mediados de julio, varios aviones fletados por el CICR, de los cuales un DC-6 y un DC-8, transportaron, de Miami a Managua, 700 toneladas de mercancía (víveres y medicamentos). Se entregaron los socorros alimentarios a la Sociedad nacional de la Cruz Roja, que dispone de 36 puntos de distribución en la capital, donde unas 50.000 personas acudían diariamente para abastecerse. Paralelamente, el CICR hizo el suministro en la prisión central de la Policía, pues las familias, que hasta entonces garantizaban la subsistencia a sus allegados detenidos, ya no podían hacerlo a causa de los combates.

Dada la evolución de la situación, el CICR reforzó, los primeros días de julio, su equipo de delegados en Nicaragua, integrado actualmente por unas 15 personas, de las cuales 2 médicos y un equipo quirúrgico móvil; instaló, en Costa Rica, una base logística, con 4 delegados.

La XI Conferencia Interamericana de la Cruz Roja, a la cual asistieron, a comienzos de junio en Río de Janeiro, representantes de 22 Sociedades nacionales del continente americano, del CICR y de la Liga, hizo un llamamiento a las Partes en el conflicto de Nicaragua para que respetasen los principios humanitarios fundamentales y facilitasen la labor de la Cruz Roja en favor de todas las víctimas, sin discriminación.

Argentina

Los delegados del CICR en la Argentina visitaron, el mes de junio, las prisiones de Rawson, La Rioja y Mendoza, donde vieron a un total de 303 detenidos por razón de los acontecimientos. También visitaron la nueva prisión de Caseros, en la capital, donde había 493 detenidos.

Europa

Checoslovaquia

Los señores Maurice Aubert, miembro del CICR, y Philippe Grand d'Hauteville, delegado regional del CICR para Europa, asistieron, del 14 al 18 de junio en Brno, capital de Moravia, al VIII Congreso de la Cruz Roja Checoslovaca. Participaron, asimismo, representantes de las

Sociedades nacionales de todos los países de Europa oriental. En Praga, Brno, y Bratislava los participantes fueron recibidos, después del Congreso, por dirigentes de la Cruz Roja.

Polonia

El doctor J. de Rougemont, miembro del CICR, estuvo en Polonia, del 4 al 6 de junio, invitado por el Gobierno polaco y por la Sociedad nacional de la Cruz Roja, para representar al CICR en la inauguración de un hospital para niños, edificado en una barriada de Varsovia en memoria de los niños víctimas de la Segunda Guerra Mundial. El CICR hizo, hace algún tiempo, un módico donativo como contribución para a edificación de ese hospital.

Asia

Refugiados indochinos

El problema de los refugiados indochinos que huyen de su país de origen, por tierra o por mar, alcanzó, en mayo y junio, una considerable y trágica amplitud. La Cruz Roja, como otras organizaciones internacionales, ha manifestado, al respecto, su gran preocupación.

El 15 de junio, se hizo un primer solemne llamamiento a la comunidad de los Estados, en los siguientes términos:

La suerte trágica que corren miles de refugiados, víctimas de los acontecimientos registrados en el Sureste Asiático desde hace tantos años, ha lomado un cariz intolerable desde hace algunas semanas, particularmente tstos últimos días.

e El Comité Internacional de la Cruz Roja hace un llamamiento solemne la Comunidad de los Estados para que asuman las respectivas responsabilidades frente a la amplitud de la tragedia que afecta esta zona del smundo y para que, inmediatamente, y de manera decidida, procuren encontrar soluciones, a nivel político, a las causas mismas del desastre.

Por su parte, las organizaciones humanitarias, como la Cruz Roja y el Alto Comisionado para los Refugiados, se ven limitadas a no subsanar más que los efectos de la crisis.

Hoy, frente a la magnitud del drama, la labor de esas organizaciones se evidencia insignificante; mañana, incluso es probable que ya no tengan acceso a las víctimas.

Solamente un plan de urgencia global, trazado y apoyado por los Estados, podría detener la deterioración alarmante de la situación actual que todos conocen. Ese plan debería tener por finalidad:

- *aprovisionar a la población civil que podría ser inducida, por los combates o por el hambre, a irse del país de origen o de residencia;*
- *emprender, en las zonas de los países de primera acogida donde ya hay refugiados, programas de desarrollo económico que beneficien tanto a la población autóctona como a los refugiados;*
- *obtener que los países de acogida definitiva expidan un número mayor de visados de entrada para compartir de manera más equitativa, con los países de primera acogida, la onerosa carga que son cientos de miles de personas.*

Este enfoque permitiría que cada país implicado en esta dolorosa crisis, apoyado con resolución por la Comunidad de los Estados, actúe respetando las obligaciones humanitarias más elementales para evitar, por todos los medios, que se repitan tragedias que la humanidad ha prometido impedir a todo trance.

El 28 de junio, se publicó un segundo llamamiento, del CICR y de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, para solicitar, en términos acuciantes, una acción inmediata:

La Cruz Roja se halla actualmente en la imposibilidad de prestar cualquier forma de ayuda humanitaria a:

- *más de 15.000 « refugiados del mar » que están a bordo de barcos y a los que se les niega el derecho de llegar a una orilla;*
- *80.000 camboyanos, aproximadamente, que han buscado refugio en Tailandia, más de la mitad de los cuales han sido rechazados y se encuentran actualmente bloqueados sin recursos para sobrevivir; y*
- *centenares de miles de víctimas del conflicto de Camboya.*

A fin de que le sea posible llegar socorro de urgencia a esos seres humanos, la Cruz Roja Internacional pide que se tomen con toda urgencia las decisiones siguientes:

1. *Los Gobiernos cuyos barcos circulan por la región deben impartir instrucciones a los capitanes en el sentido de que se respeten las normas del código de navegación y se preste ayuda a todos aquellos que se encuentran en dificultad en el mar.*

2. *Los Gobiernos de la región deben cesar de rechazar hacia el mar a los refugiados que llegan a sus costas.*
3. *Los Gobiernos de los países de reasentamiento permanente deben comprometerse desde ahora a acoger un gran número de los nuevos recién llegados, a fin de aliviar la carga que estos últimos constituyen para los países de primera acogida.*
4. *Las autoridades de Camboya deben permitir la inmediata distribución de los socorros de la Cruz Roja a las poblaciones que han sido rechazadas por Tailandia. Esa sería la primera etapa de un programa global de asistencia a las víctimas del conflicto camboyano.*
5. *Las autoridades de Tailandia deben abrir sus fronteras a los refugiados y permitir asimismo a la Cruz Roja que prosiga su asistencia en favor de los refugiados que ya se encuentran en el país y ayude a los nuevos recién llegados.*

La Cruz Roja dispone de equipos y socorros nacionales e internacionales para ayudar a estas víctimas en toda la región y en los países de reasentamiento. Las medidas que propone deben ponerse en práctica inmediatamente, sin esperar a que la comunidad internacional adopte disposiciones de mayor amplitud.

La Agencia Central de Informaciones

A causa de la agravación de la situación de los refugiados en Asia del Sudeste, la Agencia Central de Informaciones del CICR (ACI) tomó medidas para acelerar los procedimientos de trabajo y para garantizar una creciente coordinación entre la sede, el terreno y otras organizaciones humanitarias. Decidió recurrir a la informática para tratar, más sistemática y rápidamente, los datos recogidos sobre el terreno; como corolario, los efectivos del personal que, en Ginebra, se ocupa de la cuestión de los refugiados indochinos, serán dobles, pasando de 12 a 25 personas.

La ACI hizo un presupuesto de 2,7 millones de francos suizos para la prosecución de sus tareas hasta junio de 1980.

Sobre el terreno y para fomentar la cooperación ya existente entre la Cruz Roja y el ACR, se abrió una oficina de coordinación encargada del enlace entre las oficinas de agencia de las Sociedades nacionales: coordinará las informaciones relativas a las personas desaparecidas para las correspondientes reagrupaciones familiares.

Tailandia

La llegada masiva a Tailandia de súbditos camboyanos, de comienzos de mayo a comienzos de junio, originó una situación de urgencia en lo

humanitario, pues unas 45.000 personas civiles camboyanas estaban concentradas en la región fronteriza entre los dos países, desprovistas de casi todo y con urgentísima necesidad de socorros alimentario y médico.

El CICR trató, en colaboración con la Cruz Roja Tailandesa, un programa de socorros para ayudar a esos refugiados. Se distribuyeron, del 14 de mayo al 8 de junio, 170 toneladas de víveres (arroz, leche en polvo, pescado seco, etc.), una tonelada de jabón, 200 tiendas de campaña, 6.000 colchones, 23.400 baterías de cocina, mientras que un equipo médico del CICR prestaba servicios diarios sobre el terreno.

Paralelamente, se hizo, en Ginebra, un llamamiento a cierto número de gobiernos y de Sociedades nacionales para recaudar fondos, lo que ha permitido reunir más de 1,3 millón de francos suizos para apoyar la ampliación de las actividades del CICR en Tailandia.

Sin embargo, el 8 de junio, tras la decisión tomada por las autoridades tailandesas de rechazar a todos los refugiados hacia Camboya, hubo de interrumpirse la acción asistencial del CICR; a pesar de sus intervenciones ante el Gobierno tailandés, casi todos los refugiados salieron de Tailandia para regresar a Camboya.

Como más arriba se menciona, la Cruz Roja difundió un llamamiento, a finales de junio, para solicitar que se preste una rápida asistencia a los refugiados rechazados hacia Camboya, así como a todas las personas menesterosas de ese país.

Conflicto chino-vietnamita

Mencionamos, en el número anterior de la *Revista Internacional*, que los prisioneros de guerra, capturados durante el conflicto de comienzos del año entre los dos países, debían ser repatriados bajo los auspicios de la Cruz Roja, de conformidad con un acuerdo entre los Gobiernos de la República Popular de China y de la República Socialista de Viet Nam. Mencionamos, asimismo, que tuvieron lugar, en mayo, dos operaciones de repatriación. Se llevaron a cabo, en junio, otras tres operaciones similares.

En cinco operaciones realizadas del 21 de mayo al 22 de junio, fueron repatriados, bajo los auspicios de las Sociedades de la Cruz Roja de ambos países y en presencia de los delegados del CICR, 1.636 prisioneros de guerra vietnamitas y 238 prisioneros de guerra chinos, en total.

Viet Nam/Taiwan

Se emprendió, bajo los auspicios del CICR, una nueva serie de vuelos de repatriación entre Viet Nam y Taiwan: dos operaciones permitieron

respectivamente, el 31 de mayo y el 14 de junio, que 159 y 125 chinos, que hasta entonces habían vivido en Viet Nam, se trasladasen a Taiwan para reunirse con sus allegados.

Bangladesh/Pakistán

Tras solicitud de los respectivos Gobiernos, el CICR colabora en las operaciones de traslado hacia el Pakistán de unas 17,000 personas de origen bihari, que hasta el presente vivían en Bangladesh. Con esta finalidad, salieron de Ginebra con destino a Dacca, a mediados de junio, dos delegados de la Agencia Central de Informaciones.

El cometido del CICR consiste en prestar asistencia técnica, en especial para el control de los pasajeros cuando se embarcan. Además, el CICR participa como elemento neutral durante el desarrollo de las operaciones, de cuyas modalidades prácticas y de cuya financiación se encargan el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACR) y los Gobiernos concernidos.

El primer barco, fletado por el Gobierno de Bangladesh, salió de Chittagong, el 22 de junio, con unas 1.800 personas a bordo. Un segundo barco llegó a Karachi, el 15 de julio, con 1.563 pasajeros. Proseguirán las operaciones de repatriación, por vías marítima y aérea, hasta diciembre de 1979.

Malasia

Tuvo lugar en Malasia, el mes de junio, una serie de visitas a lugares de detención. El delegado regional del CICR para Asia del Sudeste visitó, en tres lugares de detención, a 755 personas, detenidas en virtud del « Internal Security Act ».

Oriente medio

Israel y territorios ocupados

Se efectuaron, en mayor y junio, bajo los auspicios del CICR, varias operaciones de traslado entre Israel o los territorios ocupados por Israel y los países vecinos.

En el Puente Allenby, fue repatriado, el 3 de mayo, un detenido jordano, liberado por las autoridades israelíes; fueron entregados a las autoridades israelíes, los días 17 y 25 de mayo, 3 infiltrados: dos súbditos

israelíes y un joven oriundo de Cisjordania que, por error, habían entrado en Jordania.

Un detenido administrativo de nacionalidad libanesa, liberado por las autoridades israelíes, fue repatriado, el 8 de junio, por Ras Nakura.

El 13 de junio, se efectuó la primera operación de traslado organizada al este de El-Arish: pudieron regresar a El Cairo 44 personas, tras una visita familiar en los territorios ocupados, mientras que 341 estudiantes de Gaza, matriculados en las universidades de la capital egipcia, regresaron para reunirse con sus familiares durante las vacaciones estivales.

El 16 de mayo, tuvo lugar, en el norte del Sinaí, una operación de traslado organizada bajo los auspicios del CICR, por la zona de estacionamiento de las Naciones Unidas: permitió que 439 personas —visitantes y estudiantes— transitasen en los dos sentidos, para ir a El Cairo o para volver.

Desde entonces, han sido restituidos a la República Árabe de Egipto el norte del Sinaí y su capital El-Arish.

República Árabe del Yemen

Como se anuncia en los anteriores números de la *Revista Internacional* el CICR emprendió, el mes de marzo, una acción de urgencia en la República Árabe del Yemen y en favor de la población civil víctima de los enfrentamientos en la frontera con la República Democrática Popular del Yemen.

Se ha trazado, tras la evaluación de la situación por un especialista en socorros del CICR, un programa de distribuciones, por un valor de 350.000 francos suizos.

Ese delegado hizo, el mes de mayo, con la colaboración de los voluntarios de la Media Luna Roja Yemenita, numerosas distribuciones. Se entregó, para unas 900 personas que habían huido de sus aldeas y viven en grutas, en las regiones de Suadía y Abas, material de campamento, así como víveres para un mes. También se socorrió, en las regiones de Albaida y Marib, a unas 9.500 familias desplazadas. El delegado del CICR se benefició de todo el apoyo necesario prestado por las autoridades yemenitas para el cumplimiento de su misión humanitaria.